

40 Informe de Gobierno



ALFREDO RAMÍREZ BEDOLLA



RESCATE AMBIENTAL

En Michoacán, el cuidado del medio ambiente es una prioridad del gobierno. Durante años, los ecosistemas fueron degradados ante la ausencia del Estado y la falta de visión. Hoy, hemos asumido con seriedad la responsabilidad de revertir ese daño, y lo estamos haciendo con acciones firmes, con coordinación entre niveles de gobierno y con la participación activa de las comunidades.

Desde el inicio de esta administración, nos propusimos recuperar el equilibrio entre desarrollo y naturaleza. Lo hicimos conscientes de que no hay crecimiento posible si se comprometen los suelos, los bosques o las fuentes de agua. El rescate ambiental en Michoacán no es un concepto abstracto, se traduce en obras, tecnología, restauración de cuencas, reforestación histórica, vigilancia territorial y mayor orden en el aprovechamiento de nuestros recursos.

Hoy estamos demostrando que es posible proteger los ecosistemas sin frenar el desarrollo, que se puede producir sin destruir, y que un gobierno presente, honesto y decidido puede marcar una diferencia real en el territorio. En Michoacán, el medio ambiente dejó de ser un tema secundario para convertirse en una tarea de Estado.

El abandono de los bosques era una realidad que afectaba la salud ambiental y el equilibrio territorial del estado. Al iniciar esta administración, los viveros operaban a mínima capacidad, sin rumbo claro ni continuidad

en los trabajos de restauración. Esa situación cambió de fondo.

Hoy, gracias a la planeación, inversión y compromiso del Gobierno Estatal, se ha consolidado el programa de reforestación más ambicioso en la historia de Michoacán, con la producción de más de 10 millones de plantas forestales anuales, destinadas a la recuperación de miles de hectáreas en todo el estado, así como en zonas prioritarias degradadas, como la Cuenca del Río Duero, el Lago de Cuitzeo y el Lago de Pátzcuaro. Esta acción estratégica permite restaurar selvas, bosques templados y zonas riparias, reforzando la capacidad de captación de agua, regenerando suelos y devolviendo vida a los ecosistemas.

Este esfuerzo no solo se refleja en números. Hoy las zonas reforestadas presentan niveles de sobrevivencia por encima del promedio nacional, lo que confirma que la restauración se realiza con seriedad técnica y con la participación activa de ejidos, comunidades, escuelas y municipios. Por primera vez, se incorporan herramientas innovadoras como la dispersión aérea de semillas mediante drones, para llegar a zonas de difícil acceso y acelerar la regeneración natural de los ecosistemas.

Este programa ha traído consigo beneficios sociales de gran valor, se ha generado empleo permanente para cientos de personas, principalmente mujeres y adultos mayores que ahora tienen una fuente de ingreso vinculada al cuidado del entorno. También se han sentado las bases, para que en el futuro, los aprove-





chamientos forestales se realicen de manera sustentable, generando opciones productivas en las zonas rurales de Michoacán.

Restaurar nuestros bosques no es solo una acción ambiental, es una decisión de Estado que defiende el territorio, protege el agua y mejora la calidad de vida de quienes lo habitan. Esta es la ruta que estamos construyendo: un Michoacán que no solo cuida sus recursos naturales, sino que los recupera para las próximas generaciones.

La recuperación del Lago de Pátzcuaro es muestra de lo que ocurre cuando un gobierno se compromete de verdad con su entorno. Después de décadas de abandono, se recuperó el flujo de agua en canales y manantiales, se rehabilitaron muelles, se realizaron obras de dragado y se devolvieron al lago más de 300 hectáreas de superficie acuática. Más de 30 comunidades participaron activamente en las acciones de restauración, y los resultados fueron tan contundentes que el Gobierno de México adoptó el modelo y lo convirtió en un programa nacional con una inversión proyectada de 2 mil 500 millones de pesos. Hoy, el Lago de Pátzcuaro vuelve a ser símbolo de identidad y esperanza para todo Michoacán.

La estrategia ambiental del estado también ha sido reconocida más allá de sus fronteras. El desarrollo del Guardián Forestal, un sistema satelital con inteligencia artificial que detecta con precisión semanal el cambio ilegal de uso de suelo, ha permitido reducir significativamente la deforestación en la franja aguaca-

tera y quintuplicar el número de denuncias presentadas, pasando de 80 al año a más de 400. Este avance fue clave para que Michoacán fuera invitado a formar parte del Governors' Climate and Forests Task Force, grupo internacional que agrupa a los gobiernos subnacionales líderes en protección forestal, junto a regiones del Amazonas e Indonesia.

El impacto de estas políticas se traduce en resultados concretos: en 2023 se registraron 9 mil hectáreas deforestadas, y en 2024 la cifra cayó a cerca de 3 mil. Esta tendencia positiva no solo es resultado de la vigilancia tecnológica, sino también de la implementación de instrumentos económicos que eliminan el incentivo a la deforestación. Ejemplo de ello es la certificación ambiental del aguacate, que ya garantiza que el 70 por ciento de las exportaciones a Estados Unidos son libres de deforestación, con aval de organizaciones internacionales que antes exigían sanciones comerciales. Lo mismo ocurre con el agave tequilero, que se suma a estas medidas para su explotación responsable.

La conservación del patrimonio natural también ha alcanzado cifras históricas. En lo que va de la administración, se ha triplicado la superficie protegida, pasando de 72 mil a más de 218 mil hectáreas bajo esquemas de conservación, y se trabaja en la incorporación de más de 100 mil hectáreas adicionales. Estas acciones no solo fortalecen los ecosistemas, también generan corredores bioculturales, como los creados en torno al Lago de Pátzcuaro o en la Sierra de San Cristóbal.

Con visión de largo plazo, se puso en marcha un programa de reproducción de especies en peligro, logrando avances notables como el caso del zapote prieto, del que apenas quedaban 27 individuos en el mundo, y hoy, ya se han producido más de 300 gracias al vivero estatal. Asimismo, se impulsó la actualización de la Estrategia Estatal para la Conservación de la Biodiversidad, incorporando por primera vez la voz de mujeres, jóvenes y pueblos indígenas en su diseño.

El combate al saqueo del agua también ha sido frontal. En la región lacustre se han realizado más de 80 operativos contra el huachicoleo del agua, con detenciones y aseguramiento de equipos. Estos operativos se han coordinado con vigilancia satelital para ubicar ollas y pozos ilegales que se llenaban sin presencia de lluvia, demostrando que con tecnología y voluntad, se puede poner orden en el territorio.

En materia de residuos, se ha consolidado un modelo regional que privilegia la valorización, la economía circular y el cierre de tiraderos a cielo abierto. En la región Lerma-Chapala, se construyó un centro intermunicipal que atiende a 8 municipios con un sistema 20 veces más eficiente que el modelo heredado.

Con el respaldo de una plataforma digital de datos abierta al público —el Sistema de Información Ambiental—, hemos recuperado no solo el entorno, sino la capacidad del Estado para planear, actuar y dar resultados. Hoy, el medio ambiente no es más un tema olvidado, es un eje estratégico del desarrollo, una

causa compartida entre gobierno, ciudadanía y sectores productivos.

El deterioro de los ecosistemas forestales en Michoacán, ha estado estrechamente relacionado con la presencia de plagas, enfermedades e incendios, así como con el cambio ilegal de uso de suelo. Ante esta realidad, el gobierno estatal asumió el compromiso de atender estas problemáticas, con una estrategia coordinada, técnica y con capacidad de respuesta inmediata.

En materia de sanidad forestal, Michoacán logró convertirse en el único estado del país en asumir formalmente funciones en esta materia, de acuerdo a las especificaciones de la Comisión Nacional Forestal, permitiendo atender de forma directa y ágil los reportes de afectaciones. Con esta atribución, se logró verificar la totalidad de predios con posible presencia de plagas en las 10 regiones forestales del estado. Gracias al trabajo técnico y al uso de laboratorios especializados, el combate oportuno ha permitido reducir la proliferación de plagas y conservar los macizos forestales productivos. La madera afectada por estos brotes representa una pérdida estimada en 250 millones de pesos anuales; su contención es fundamental para mantener cadenas productivas, como la obtención de resina de pino, en la que Michoacán mantiene el primer lugar nacional.

De forma paralela, se fortalecieron las acciones de prevención y combate de incendios forestales. La estrategia se desarrolló bajo un



mando único interinstitucional con la participación de brigadas estatales, federales y municipales, así como del Ejército, Guardia Nacional y Guardia Civil. Se destinaron recursos para equipamiento, operación de brigadas y uso de tecnología como drones y helibaldes. Durante la temporada de estiaje de 2025, se logró contener la totalidad de los 648 incendios registrados, con una reducción del 10 por ciento en número de siniestros, y del 30 por ciento en superficie afectada en comparación con el año anterior.

Además de los resultados operativos, se promovieron convenios de colaboración intermunicipal e interestatal, así como campañas de concientización, asesoría técnica y capacitación a ejidos y comunidades. También se implementaron medidas de reconocimiento y apoyo directo a las y los brigadistas, incrementando en 75 por ciento los estímulos económicos para quienes participan en estas tareas.

Gracias al acompañamiento del Gobierno Estatal, la comunidad indígena de autogobierno de San Isidro, en el municipio de Los Reyes, fue seleccionada dentro de una convocatoria internacional emitida por NDN Collective, organización dedicada al fortalecimiento de pueblos originarios. Este reconocimiento permitió que la comunidad accediera a recursos para equipar a su brigada forestal con uniformes y herramientas, fortaleciendo su capacidad de respuesta ante incendios y contribuyendo directamente a la protección y conservación de sus bosques.

En Zamora se concretó uno de los proyectos más importantes en materia de infraestructura hidráulica del estado: la construcción de una nueva planta de tratamiento de aguas residuales en la zona norte del municipio, con capacidad para sanear 192 litros por segundo. Esta obra estratégica permitirá, junto con la planta ya existente, alcanzar el saneamiento del 100 por ciento de las aguas residuales generadas en la ciudad, beneficiando directamente a más de 300 mil habitantes.

Esta acción no solo mejora la calidad del agua y la salud pública, también fortalece el crecimiento urbano ordenado y abre la posibilidad de reutilizar el agua tratada en sectores como la agricultura y la industria, consolidando así un modelo eficiente y sustentable de gestión hídrica en una de las regiones más productivas del estado.

Después de más de 15 años en abandono, la planta tratadora de aguas residuales de Uruapan fue completamente rehabilitada, marcando un antes y un después en la gestión del recurso hídrico en esta importante ciudad. Hoy, esta infraestructura tiene la capacidad de sanear hasta 300 litros por segundo, lo que permitirá tratar más del 80 por ciento de las aguas residuales del municipio.

El saneamiento del agua no solo representa un avance en salud pública y cuidado ambiental, también abre nuevas posibilidades para el desarrollo regional. Con el funcionamiento de esta planta, el agua tratada podrá destinarse al riego de más de 4 mil hectáreas



agrícolas en Uruapan y municipios vecinos, fortaleciendo la productividad del campo y la seguridad alimentaria. Además, se contempla su aprovechamiento comercial por parte de productores locales, generando ingresos para garantizar la operación continua de la planta.

Esta acción reafirma el compromiso del Gobierno Estatal con el aprovechamiento sustentable del agua, el desarrollo agrícola y la recuperación de los cuerpos hídricos en las regiones que por años estuvieron olvidadas.

Aprovechando el potencial hidráulico de la región de La Huacana, se puso en marcha una central generadora de energía eléctrica

a partir del uso del agua destinada al riego agrícola. Esta infraestructura no solo permite dotar de energía limpia a una superficie productiva de hasta mil hectáreas, también representa una fuente renovable que opera prácticamente todo el año.

Gracias a este aprovechamiento, parte de la energía generada se suministra al municipio de Uruapan en la modalidad de alumbrado público, mientras que el excedente se comercializa con la Comisión Federal de Electricidad, generando ingresos que fortalecen las finanzas públicas. Solo en 2024, esta planta produjo más de 18 millones de kilowatts/

hora, de los cuales una parte fue entregada directamente a Uruapan y el resto representó ingresos por más de 21 millones de pesos.

Esta obra demuestra que en Michoacán se avanza hacia un modelo de infraestructura que combina eficiencia energética, aprovechamiento sustentable del agua y apoyo directo al desarrollo agrícola y urbano.

En los valles agrícolas de Morelia, Álvaro Obregón y Queréndaro, se concretó una obra estratégica para garantizar el uso eficiente y seguro del agua en el riego agrícola. A través de la construcción de una nueva línea de conducción de 38 kilómetros, ahora es posible aprovechar de manera directa el agua tratada de la planta de Atapaneo, sin que esta se mezcle con aguas residuales del río que atraviesa la ciudad. Esta infraestructura permitirá conducir más de 800 litros por segundo, lo que no solo mejora la calidad del agua utilizada en cultivos, sino que también fortalece el abasto para consumo humano y contribuye a la recarga de los mantos acuíferos.

Se logró una producción histórica de 5 millones de crías de tilapia, fortaleciendo tanto el repoblamiento de cuerpos de agua estratégicos como el impulso a las unidades productivas en distintos municipios del estado. Esta acción ha consolidado una política de descentralización productiva, fortalecimiento de la economía rural y mejora en las condiciones de vida de las familias dedicadas a la pesca y acuicultura. Hoy, Michoacán se posiciona como referente nacional en prácticas respon-

sables y sustentables de cultivo acuícola.

De forma paralela, se fortaleció la conservación de tortugas marinas mediante la rehabilitación de campamentos tortugueros a lo largo de la costa michoacana. Gracias a esta red de protección se ha logrado la recuperación de especies emblemáticas que enfrentaban amenazas reales de extinción, como la tortuga negra, laúd y golfina. Esta labor se acompaña de campañas de educación ambiental, monitoreo, rescate y liberación, reafirmando el compromiso del gobierno con la biodiversidad marina y con la participación activa de las comunidades costeras.

Seguiremos trabajando con la misma convicción, la defensa del medio ambiente no es un compromiso opcional, es una responsabilidad que asumimos con firmeza, porque sabemos que ahí está la base del desarrollo, de la vida digna y del futuro de Michoacán.

Este gobierno deja una huella profunda en el territorio: más bosques restaurados, más agua disponible, más especies protegidas, más áreas conservadas y, sobre todo, una visión clara de futuro. Lo que antes era impunidad, hoy es vigilancia. Lo que era abandono, hoy es recuperación. Lo que parecía imposible, hoy es política pública en marcha.



